

La *Biblia* políglota “no nacida” de Aldo y los folios 86-87 del *Parisinus graecus* 3064

Carlos A. Martins de Jesus¹

Recibido: 12 de Noviembre de 2021 / Aceptado: 8 de Enero de 2022

Resumen. Muchos años antes de que Cisneros empezara los trabajos de la *Biblia Poliglota Complutensis*, concluidos en 1517, Aldo Manucio soñó con una *Biblia* trilingüe, por lo menos desde la edición de su *Psalterium* griego, entre 1496 y 1498. De este *opus magnum*, muchas veces mencionado pero que jamás pudo imprimirse, al parecer por falta de condiciones económicas, quedaron tan solo dos folios, dos pruebas de imprenta que se creen realizadas en 1501. En este artículo se recopilan y analizan los testimonios conservados sobre la trilingüe aldina, los de Aldo y otros eruditos contemporáneos, además de colacionarse el texto impreso en la columna griega de las pruebas (*Gen.* 1.1-15) en relación con la versión luego editada en 1518. Con ello se intenta averiguar el estado del proceso filológico y editorial de la obra, en distintos momentos entre los últimos años del siglo XV y la edición final de la *Biblia* griega aldina.

Palabras clave: *Biblia* políglota, Aldo Manucio, *Septuaginta*.

[en] Aldus’ stillborn polyglot *Bible* and folia 86-87 of the *Parisinus graecus* 3064

Abstract. Several years before Cisneros had started his works on the *Biblia Poliglota Complutensis*, finished by 1517, Aldo Manutius had dreamed about a trilingual Bible, as soon at least as the edition of his Greek *Psalterium*, ca. 1496-1498. From this *opus magnum*, several times advertised but never actually printed – most probably because of economic issues – only two folia remain, two printing proofs believed to have been produced in 1501. This paper recollects and analyses the available testimonies on the trilingual Aldine, both by Aldus and other contemporary scholars, besides collating the text of the Greek column of the proofs (*Gen.* 1.1-5) with the version printed in 1518. By doing so, it aims to evaluate the work’s editorial and philological process, in several moments between the last years of the fifteenth century and the final edition of the Greek Aldine *Bible*.

Keywords: Polyglot *Bible*, Aldus Manutius, *Septuagint*.

Sumario. 1. Aldo y el proyecto de la *Biblia* trilingüe. 2. Dos versiones griegas de *Gen.* 1.1-15 y sus fuentes manuscritas.

Cómo citar: Jesus, Carlos A. M. (2022), La *Biblia* políglota “no nacida” de Aldo y los folios 86-87 del *Parisinus graecus* 3064, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 32, 367-379.

¹ Departamento de Filología Griega y Eslava, Universidad de Granada; Centro de Estudios Clásicos e Humanísticos, Universidade de Coimbra
carlos.jesus@uc.pt

1. Aldo y el proyecto de la *Biblia* trilingüe

Si es cierto que Cisneros y su equipo fueron los primeros en reunir las condiciones para llevar a buen puerto el proyecto de una *Biblia* políglota, puesta en circulación en 1520 pero acabada de imprimir en Alcalá de Henares en 1517, la idea para semejante obra, más específicamente una *Biblia* trilingüe, pertenece al parecer a Aldo Manucio². Sobre ella contamos con un testimonio material de valor innegable, los folios 86 y 87 del actual *Parisinus graecus* 3064³ (imágenes 1 y 2). Se trata de dos pruebas de imprenta, en tamaño folio, seguramente de 1501, del comienzo del libro del *Génesis* (*Gen.* 1.1-15) en tres columnas (de izquierda a derecha) en hebreo, griego⁴ y latín. En las páginas siguientes se recopilan y analizan los testimonios conservados referentes a dicha edición trilingüe, además de colacionarse el texto griego de la prueba con el que finalmente se imprimió en 1518, intentando evaluar el esfuerzo filológico de Aldo y sus colaboradores en ambos momentos del macroproyecto bíblico.

El asunto de los intentos aldinos de una *Biblia* trilingüe suele referirse a cuento de la impresión con caracteres hebreos en los primeros años de la imprenta en Venecia, tarea muy compleja y onerosa para las casas editoriales⁵. Si se acepta tradicionalmente el año de 1516 para el comienzo de esa práctica regular en Venecia, responsabilidad más bien de la casa de Daniel Bomberg, lo cierto es que mucho antes, en 1501, Aldo ya había utilizado el hebreo en un apéndice a sus *Rudimenta Grammatices Latinae Linguae*, titulado «*Introductio utilissima hebraice discere cupientibus*», el mismo que Burnett (2000: 14) consideró un verdadero *best-seller* entre las gramáticas hebreas, publicado un total de diecisiete veces en Italia y otras siete fuera. Hasta el momento no se ha publicado todavía una comparación detallada entre los caracteres hebreos de los folios de apéndice en la *Gramática Latina*, de 1501, y las pruebas de imprenta de la *Biblia* trilingüe⁶, pero los críticos han utilizado también este argumento, el de la disponibilidad misma de los tipos, para fechar relativamente los folios del *Parisinus* y, consecuentemente, los primeros intentos aldinos de una *Biblia* políglota.

La intención de Aldo se lee por primera vez en el prefacio que, para la edición del texto griego de los *Salmos*, escribió Justino Decadio, inmigrado de Corfú, a quien había encargado dicha edición:

Τὴν γὰρ μωσέως πεντάτευχον, σὺν τῇ τῆς παλαιᾶς διαθήκης πάσῃ λοιπῇ πραγματεία, ἔβραιστί, ἑλληνιστί, ῥωμαιστί, οὐκ εἰς μακρὰν ἐκδώσειν εὐηγγελίσατο σὺν θεῷ, ὧν ἀκούσας αὐτὸς μὲν ὡσπερ ἔνθους ὑφ' ἡδονῆς ἐγεγόνειν, εἰ γε διὰ τὰ ἡμέτερα πεπαλαιωμένα τῷ χρόνῳ καὶ ταῖς τῶν πραγματ[ε]ίων ἀνωμαλίαις ἤδη τυγχάνοντα, νῦν ὡς ἄετοῦ νεότης ἀνακαινίζεσθαι μέλλουσιν.

² Staaldwine-Sulman (2017: 11) ofrece una lista de las demás ediciones *políglotas* parciales del texto bíblico, anteriores a la Complutense.

³ El códice está formado por 90 folios, recto y verso, con distintos catálogos de bibliotecas o ediciones aldinas, de la mano de Aldo Manucio, Ángel Vergécio y el mismo Cardenal Besarión, entre otros. Entre los catálogos se encuadernaron cartas y otro tipo de material, incluidos los folios de prueba de la *Biblia*. Disponible online: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8595102h> (último acceso 21/12/2021).

⁴ Los tipos griegos corresponden a la que Barker (1992: 56-59) consideró la tercera fuente griega aldina, a su juicio inspirada en la mano de Marco Musuro. Wilson (1992: 129, 184 n. 12), por su parte, no se muestra completamente convencido por el origen de estos tipos.

⁵ La mejor síntesis parece ser la de Davies (1995: 51-53), con bibliografía.

⁶ De ellas dice Davies (1995: 52) que son «un tipo completamente nuevo, y muy bonito, de hebreo cuadrado con los puntos para las vocales». Cf. Renuard (1834: 389).

[Aldo], con la ayuda de Dios, ha dado la buena noticia de que, no en mucho tiempo, va a imprimir el Pentateuco de Moisés, con todos los demás libros del Antiguo Testamento, en hebreo, griego y latín, de los cuales él mismo se enteró, como inspirado por la gracia [divina], ya que de hecho, debido a nuestras adulteraciones que acontecen con el paso del tiempo y a las anomalías de esos libros (?), ahora, como la descendencia de un águila, están a punto de ser renovados.

El *Psalterion* aldino no tiene fecha de colofón, pero se suele datar su impresión entre 1496 y 1498⁷. Es muy probable que se trate de una referencia encargada por el mismo Aldo Manucio, oportuna, además, en el libro que se está imprimiendo, parte del *opus magnum* que se pretende (o fantasea) publicar «en no mucho tiempo» (οὐκ εἰς μακρὰν). En este momento se trata de una noticia que va circulando entre los más cercanos y los más eruditos; una buena noticia, subrayada metafóricamente por la forma verbal εὐηγγελίσατο. Decadio es claro al declarar que los textos sagrados necesitan de revisión filológica, tan corrompidos como han sido por el paso del tiempo (διὰ τὰ ἡμέτερα πεπαλαιωμένα τῷ χρόνῳ καὶ ταῖς τῶν πραγμάτων ἀνωμαλίαις ἤδη τυγχάνοντα), así como de una nueva edición (ὡς ἀετοῦ νεότης ἀνακαινίζεσθαι μέλλουσιν), no añadiendo nada respecto a plazos o condiciones para la ejecución de la obra.

En el año siguiente, el “evangelio” de la *Biblia* trilingüe reaparece en palabras de Guillermo Grocyn, colaborador inglés de Aldo para la edición de los *Scriptores Astronomici (Iulii Firmici Astronomicorum libri octo integri, & emendati)*, en uno de los tres prefacios de la Sección 4 de esa obra⁸:

Noster item Linacrus nuntiatur mihi te rem multo magis admirandam moliri, iamque statutum habere: ut libros sacros ueteris quidem testamenti trifariam, latine, graece et hebraice noui autem bifariam graece et latine imprimas, opus plane arduum et christiano uiro dignissimum. In quo, si modo perficere licebit, non modo caeteros omnes, qui unquam in hoc genere floruerunt, sed etiam te ipsum longo interualo superabis. Age igitur mi Alde auspicare tandem opus, quod cogitas, et quod iandiu parturis, aliquando parias. Non enim adduci possum, ut credam, posse opus tam diduimum secundis carere successibus. Nam quod ad nos attinet, nihil plane praetermitteremus, quod huic rei futurum adiumento uidebitur. De iis, quae tibia nobis priuatim debentur, noli laborare. Curauimus ut prope diem satis tibi fiat.

En realidad, nuestro amigo Linacre me anuncia que has decidido emprender una obra muy digna de admiración, en la cual ya estás trabajando: de que al fin puede que imprimas los libros sagrados del Antiguo Testamento en versión trilingüe latina, griega y hebrea, y el Nuevo [Testamento] bilingüe, en griego y latín, tarea muy compleja y sobremanera digna de un hombre cristiano. Por eso, si es posible concluirla, superarás largamente no solo a los que antes destacaron en esta labor, sino también a ti mismo. Por lo tanto, Aldo mío, trata de empezar lo antes posible la

⁷ En un artículo muy reciente, Martínez Manzano (2021: 320-321) menciona que Demetrio Ducas puede haber añadido a mano la fecha MIIID (1497) al colofón del incunable Complutense del *Psalterion* aldino (BH I-281, f. [150]r), lo que, dada su cercanía con Aldo, podría solucionar la incertidumbre respecto a la fecha de impresión.

⁸ Sobre esta edición, véase Pontani & Lugato (2017).

obra que tienes en mente, y sobre la cual meditas ya hace tiempo, para que puedas un día traerla a la luz. No puedo, de verdad, dirigirla, pues creo que tan divina obra podría quedar privada de sus logros futuros. Por mi parte, claramente nada dejaré pasar que, en el futuro, pueda ser de ayuda en este asunto. De todo cuanto yo pueda ayudarte, no te preocupes. Y deseo que, brevemente, llegue el día en que lo logres.

Aldo es, en este caso, el destinatario de una epístola laudatoria (con fecha de 27 de agosto) que se decide publicar como prefacio, por lo que debe haber sido poca (o ninguna) su interferencia en lo que se dice. De creer a Grocyn, o a Linacre⁹, mejor dicho, la obra ya está empezada, o por lo menos sus trabajos preparatorios (*moliri, iamque statutum habere*), pero a continuación el autor de la carta incita a Aldo a poner manos a la obra (*age... auspicere tandem opus*), no sin remitir su concreción para un futuro algo indeterminado (*et quod iandiu parturis, aliquando parias*). Al final del siglo XV, lo que había de esta *Biblia* trilingüe eran, al parecer, sobre todo ideas y palabras (*quod iandiu parturis*), no tanto trabajo realmente hecho. En efecto, la tarea no era sencilla, y requería, además de dinero, de la colaboración de varios eruditos. Había que recopilar un gran número de fuentes (manuscritas, sobre todo, pero también impresas), elegir los mejores ejemplares entre ellas, compararlos, preparar las copias y los tipos en las tres lenguas.

A Aldo, en concreto, no le escuchamos ni una sola palabra sobre el asunto antes del 7 de julio de 1501, en una carta al humanista alemán Conrad Celtes (1459-1508) en la que dice, en realidad, muy poco: *Vetus et Novum Testamentum graece, latine & hebraice nondum impressi, sed parturio*¹⁰ («El Antiguo y el Nuevo Testamento, en griego, latín y hebreo, todavía no los imprimí, pero estoy pensando en ello»). Aldo se sirve del mismo verbo que utilizara Grocyn dos años antes (*et quod iandiu parturis*), y también el hecho de que nada esté aún impreso (*nondum impressi*) sugiere, asimismo, que la obra en ese año sigue en fase muy prematura de gestación, o que, de ella, quizá solo estén impresos los folios de prueba que este trabajo comenta. Los mismos que Marx (1919: 66) y mucho más tarde Davies (1995: 52) identifican con lo que Aldo dice haber enviado al mismo Conrad Celtes, el 3 de septiembre de ese mismo año, como se lee en otra carta suya:

Institutiones graecas et Dictionarium remittimus, quia multa impressa iam habentur, quibus erudiantur, qui graecas litteras discere concupiunt. Folium tribus excusum linguis mittimus perquam libenter¹¹.

Te hago llegar las *Institutiones Graecas* y el *Dictionarium*, que ya están en estado muy avanzado de impresión, de los cuales mucho aprovecharán quienes desean aprender las letras griegas. Te envío este folio compuesto de tres idiomas, con la mejor de las voluntades.

Si, de hecho, el *folium* del que habla Aldo es uno de los ejemplares impresos al mismo tiempo que los folios del *Parisinus*, estos últimos habrían sido impresos entre

⁹ Amigo y colaborador de Aldo Manucio, Thomas Linacre, uno de los primeros ingleses que estudió en Italia, fue profesor de Erasmo.

¹⁰ Texto de Renouard (1834: 516).

¹¹ Texto de Renouard (1824: 517).

julio y agosto de 1501¹², entre ambas cartas de Aldo al humanista alemán, quien pudo incluso haberlos solicitado en correspondencia anterior que no se conserva. Pero, una vez más, el futuro supuso un frenazo de largo tiempo en el proceso editorial de la *Biblia* trilingüe. No había pasado un año cuando, el 27 de agosto de 1502, Aldo confiesa a Juan Reuchlin, el más grande hebraísta de su generación¹³, lo que solo puede significar que todavía nada de la *Biblia* trilingüe había podido imprimirse: *de hebraicis non est impressum quicquam*¹⁴. Aunque no sea completamente claro si habla de la *Biblia* trilingüe en concreto, si algo estuviese ya impreso Aldo no hubiese perdido la oportunidad de mencionarlo. Es evidente que faltaban los medios, especialmente los económicos, para la tan deseada *Biblia*, como también para cualquier impresión en hebreo.

En los años siguientes, de nuevo el silencio. Y en esta ocasión un silencio más largo. Más de una década y seguramente muchos intentos fracasados tuvieron que pasar para que, en enero de 1513, cuando seguramente ya era otra la situación económica de la Casa, Aldo volviese a hablar del tema, en el prefacio de su muy celebrada edición de Píndaro y Calímaco:

Quamobrem optimos quosque libros tam Graecos quam Latinos, id quod saepe alias memini polliceri, emittere est animus excusus cura nostra in manus studiosorum. Sum praeterea aggressurus et Hebraicos, propter libros sacros nostros, qui ex Hebraicis Graeci et e Graecis Latini facti sunt, ut cum illis conferri possint et siqui sunt errores – aiunt enim ese quam plurimos – tollantur, idque ad utilitatem et gloriam Christianae religionis. Faveat igitur Deus optimus maximus, δοτήρ ἑά-
ων.¹⁵

Es mi intención imprimir y hacer asequibles a los estudiosos todos los mejores libros en griego y latín, como me acuerdo haber prometido en muchas otras ocasiones. Pero me estoy también acercando al hebreo, respecto a nuestros textos sagrados, los cuales fueran traducidos del hebreo al griego y del griego al latín, de tal forma que se puedan comparar entre ellos y sanar algún error que pueda haber – y dicen que hay muchos –, para beneficio y gloria de la religión cristiana. Ojalá sea propicio Dios, señor y soberano, *el que todo lo da*.

Aldo tiene conciencia de que su promesa lleva demasiado tiempo sin concretarse (*quod saepe alias memini polliceri*). Pero lo que leemos es casi un regreso al punto de partida de la carrera. Aldo subraya la novedad y el desafío que supondrá la impresión de los textos en hebreo, y una vez más se justifica lo que es una necesidad

¹² Se difundió entre algunos estudiosos la fecha de 1504, a partir del error de Geanakoplos (1962: 246, n. 89), que menciona (sin haber podido leerlo) el trabajo de Alderum (1786: 150-157). *Vid.* Hendricks (1967: 99 y n. 4) y Staaldvine-Sulman (2017: 11 y n. 4). Dicho estudio, en realidad, colaciona el texto bilingüe, impreso en el tercer volumen de los *Poetae Christiani Veteres* (junio de 1504), de los seis primeros capítulos del *Evangelio de Juan*, para aprovechar las hojas que quedaron de la edición (también bilingüe) de los poemas de Gregorio de Nazianzo. Aunque parcial, se trata de la *editio princeps* de este libro del Nuevo Testamento, doce años antes de la edición erasmiana. Sobre este texto impreso por Aldo en 1504, otro producto del proyecto bíblico aldino, *vid.* Krans (2019: 239-241).

¹³ *Apud* Davis (1995: 52). Sobre Reuchlin, con quien Aldo mantuvo correspondencia en griego, latín y hebreo, véase Price (2009).

¹⁴ Texto latino integral en Harris (1898: 21-22 n. 1).

¹⁵ Texto establecido por Wilson (2016: 218).

filológica (la de confrontar las traducciones griegas y latinas con el original hebreo) como un imperativo religioso. Pero es muy comedido en sus palabras (*sum praeterea aggressurus et Hebraicos*), muy lejanas respecto al entusiasmo de los últimos años del siglo XV, si solamente consideramos los prefacios de Decadio y Grocyn. El esfuerzo homérico con que termina el texto transcrito –δοτῆρ ἑάων, adaptación del plural θεοί, δωτῆρες ἑάων (*Od.* 8.325)– puede incluso tener detrás la conciencia de la dificultad de la empresa.

Lo cierto es que la *Biblia Aldina* trilingüe no llegó a imprimirse jamás, por lo que, a pesar del reconocido trabajo filológico que supuso y el valor textual del texto griego de la edición griega de 1518, en especial de la *Septuaginta*, dicha edición no deja de ser la *Biblia Aldina posible*, no la que en realidad quería Aldo Manucio. La versión que imprimen los folios 86 y 87 del *Parisinus* para el comienzo del libro del *Génesis* (1.1-15) es, asimismo, el único testimonio directo que tenemos para inquirir sobre los manuscritos bíblicos de los que disponían los colaboradores de Aldo, en ese fin de siglo, como sobre la inversión realmente hecha en fecha tan temprana. En concreto los manuscritos griegos –que de los demás nada podría decir–, aunque un estudio semejante merezca la pena respecto al texto de las columnas hebrea e incluso de la *Vulgata*.

2. Dos versiones griegas de *Gen.* 1.1-15 y sus fuentes manuscritas

A continuación, se imprime el texto de *Gen.* 1.1-15¹⁶, el que viene copiado en los dos folios de las pruebas de imprenta [A*], seguido de un aparato exclusivo de las no tan pocas variantes entre la versión de dichas pruebas, la de la Aldina de 1518 (A) y la de los códices Marcianos que lo copian (señalados por su actual número de catalogación, [Marc. gr.] 3, 4, 5, y 6)¹⁷. Con esta búsqueda de indicios de los manuscritos que puedan haber sido utilizados por los helenistas aldinos ca. 1501 y su confrontación con las posibles fuentes de la edición final de 1518, se espera poder evaluar el verdadero empeño de Aldo y sus colaboradores en la empresa bíblica. Dicho de otra manera: ¿corresponden las palabras de Aldo, en esos años de finales del siglo XV y comienzos del XVI, a una intervención textual concreta? ¿O es que el trabajo filológico con la *Septuaginta* es posterior al segundo decenio del nuevo siglo?

1 Ἐν ἀρχῇ ἐποίησεν ὁ θεὸς τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν. 2 Ἡ δὲ γῆ ἦν ἄορατος καὶ ἀκατασκεύαστος, καὶ σκότος ἐπάνω τῆς ἀβύσσου, καὶ πνεῦμα θεοῦ ἐπεφέρετο ἐπάνω τοῦ ὕδατος. 3 καὶ εἶπεν ὁ θεὸς Γενηθήτω φῶς. καὶ ἐγένετο φῶς. 4 καὶ εἶδεν ὁ θεὸς τὸ φῶς ὅτι καλόν. καὶ διεχώρισεν ὁ θεὸς ἀνὰ μέσον τοῦ φωτός καὶ ἀνὰ μέσον τοῦ σκότους. 5 καὶ ἐκάλεσεν ὁ θεὸς τὸ φῶς ἡμέραν καὶ τὸ σκότος ἐκάλεσεν νύκτα. καὶ ἐγένετο ἑσπέρα καὶ ἐγένετο πρωί, ἡμέρα μία. 6 Καὶ εἶπεν ὁ θεὸς Γενηθήτω στερέωμα ἐν μέσῳ τοῦ ὕδατος καὶ ἔστω διαχωρίζον ἀνὰ μέσον ὕδατος καὶ ὕδατος. καὶ ἐγένετο οὕτως. 7 καὶ ἐποίησεν ὁ θεὸς τὸ στερέωμα, καὶ διεχώρισεν ὁ θεὸς ἀνὰ μέσον τοῦ ὕδατος, ὃ ἦν ὑποκάτω τοῦ στερεώματος, καὶ ἀνὰ μέσον τοῦ ὕδατος τοῦ

¹⁶ De acuerdo con la edición de Rahlfs & Hanhart (2006).

¹⁷ El Marc. gr. 2, que puede haber desempeñado su papel en el texto aldino, copia el libro de *Génesis* a partir de 43.15, por lo que no nos sirve en este estudio. Igualmente, el Marc. gr. 15 copia el Antiguo Testamento con multitud de glosas, por lo que tampoco es serio candidato a haber sido utilizado por los editores e impresores aldinos.

ἐπάνω τοῦ στερεώματος. **8** καὶ ἐκάλεσεν ὁ θεὸς τὸ στερέωμα οὐρανόν. καὶ εἶδεν ὁ θεὸς ὅτι καλόν. καὶ ἐγένετο ἑσπέρα καὶ ἐγένετο πρωί, ἡμέρα δευτέρα. **9** Καὶ εἶπεν ὁ θεὸς Συναχθήτω τὸ ὕδωρ τὸ ὑποκάτω τοῦ οὐρανοῦ εἰς συναγωγὴν μίαν, καὶ ὀφθῆτω ἡ ξηρά. καὶ ἐγένετο οὕτως. καὶ συνήχθη τὸ ὕδωρ τὸ ὑποκάτω τοῦ οὐρανοῦ εἰς τὰς συναγωγὰς αὐτῶν, καὶ ὤφθη ἡ ξηρά. **10** καὶ ἐκάλεσεν ὁ θεὸς τὴν ξηρὰν γῆν καὶ τὰ συστήματα τῶν ὑδάτων ἐκάλεσεν θαλάσσας. καὶ εἶδεν ὁ θεὸς ὅτι καλόν. **11** καὶ εἶπεν ὁ θεὸς Βλαστησάτω ἡ γῆ βοτάνην χόρτου, σπεῖρον σπέρμα κατὰ γένος καὶ καθ' ὁμοίότητα, καὶ ξύλον κάρπιμον ποιοῦν καρπόν, οὗ τὸ σπέρμα αὐτοῦ ἐν αὐτῷ κατὰ γένος ἐπὶ τῆς γῆς. καὶ ἐγένετο οὕτως. **12** καὶ ἐξήνεγκεν ἡ γῆ βοτάνην χόρτου, σπεῖρον σπέρμα κατὰ γένος καὶ καθ' ὁμοίότητα, καὶ ξύλον κάρπιμον ποιοῦν καρπόν, οὗ τὸ σπέρμα αὐτοῦ ἐν αὐτῷ κατὰ γένος ἐπὶ τῆς γῆς. καὶ εἶδεν ὁ θεὸς ὅτι καλόν. **13** καὶ ἐγένετο ἑσπέρα καὶ ἐγένετο πρωί, ἡμέρα τρίτη. **14** Καὶ εἶπεν ὁ θεὸς Γενηθήτωσαν φωστῆρες ἐν τῷ στερεώματι τοῦ οὐρανοῦ εἰς φαῦσιν τῆς γῆς τοῦ διαχωρίζειν ἀνά μέσον τῆς ἡμέρας καὶ ἀνά μέσον τῆς νυκτὸς καὶ ἔστωσαν εἰς σημεῖα καὶ εἰς καιροὺς καὶ εἰς ἡμέρας καὶ εἰς ἐνιαυτοὺς **15** καὶ ἔστωσαν εἰς φαῦσιν ἐν τῷ στερεώματι τοῦ οὐρανοῦ ὥστε φαίνειν ἐπὶ τῆς γῆς. καὶ ἐγένετο οὕτως.

2 σκότος A*34, σκότος ἐπέκειτο A56 **4** ἀνά μέσον *passim*] ἀνά μέσον A56, ἀναμέσον A*34 **6** ἐν μέσῳ A3456, ἐπάνω A* | καὶ ἐγένετο οὕτως A3456, om. A* **7** ὁ θεὸς² A3456, om. A* | ὃ ἦν ὑποκάτω A3456, τοῦ ὑποκάτω A* | post στερεώματος² hab. καὶ ἐγένετο οὕτως A*, om. A3456 **8** καὶ εἶδεν ὁ θεὸς ὅτι καλόν hab. A3^m45, om. A*3^{ac} **9** καὶ συνήχθη ... ἡ ξηρά om. A*, hab. A3456 **11** κατὰ γένος καὶ καθ' ὁμοίότητα post καρπόν hab. A*, hic A3456 | κατὰ γένος² A356, om. A*, εἰς ὁμοίότητα **4** **12** ἐπὶ τῆς γῆς hab. A3456, om. A* **14** τοῦ οὐρανοῦ εἰς φαῦσιν τῆς γῆς **4** (ἐπὶ τῆς γῆς A356), om. A*

La influencia de distintos códices Marcianos (en concreto **2**, **3**, **5** y **6**) sobre el texto de la *Septuaginta* impreso en **A** se ha reconocido desde finales del siglo XIX (Holmes & Parsons 1798; Lagarde 1868: 6; Delitzsch 1886: 53-57; Swete 1900: 173-174), y más recientemente por Fernández Marcos (2014: 126) y Hernández Muñoz (2020a: 229-252). Este último autor destacó por primera vez la importancia de **4** para el texto aldino, no sin subrayar, en otro artículo, el carácter eclético de cada libro bíblico en esa edición (Hernández Muñoz 2020b: 251-257). Asimismo, Lagarde (1868: 6) hablaba ya, en su edición de *Génesis*, de un conjunto de «*lectiones aldinae singulares*» que había encontrado solamente en **6**, un manuscrito que, con anterioridad, Holmes (Holmes & Parsons 1798: 44) había considerado *descriptus* de **5**¹⁸.

Los quince primeros versículos del capítulo I de *Génesis* que aquí se colacionan, -necesariamente poco texto para de él obtener conclusiones generales- confirman en efecto la relación de la Aldina de 1518 con **5** y **6**, en dos casos por oposición a los demás Marcianos (1.2 σκότος ἐπέκειτο; 1.4. ἀνά μέσον). Merece la pena referir que **5**, del siglo XV, es un códice riquísimo y por lo general correcto, seguramente mode-

¹⁸ Sobre **6** *vid.* Mioni (1981: 10-11). En un trabajo todavía inédito hemos comprobado algunas lecturas distintas entre **5** y **6**, en el caso de los libros I y II de *Reyes*, donde **A** tendencialmente va con la lección de **6**. Pero eso no significa que, en algunos libros, **6** no pueda ser copia de **5**, e incluso que dichas variantes sean resultado de la corrección del texto de **5** por el copista de **6**.

lo de muchas copias¹⁹ y por lo tanto fuente deseada por los editores aldinos, mientras que **6**, no muy posterior en el tiempo, es ya una copia más sencilla y sin pretensiones, donde asimismo el texto transcurre fluido y sin grandes faltas.

Pero ¿y el texto de **A***? Nuestra colación ha señalado un conjunto de lecturas exclusivas respecto a los Marcianos considerados, que, más que variantes, parecen ser faltas de copia resultantes de “saltos de ojo” (ἐπάνω τοῦ ὕδατος 1.6, cf. 1.2), transposiciones (κατὰ γένος καὶ καθ’ ὁμοίότητα post καρπὸν 1.11) y sobre todo omisiones (ἐπέκειτο 1.2; καὶ ἐγένετο οὕτως 1.6; καὶ εἶδεν ὁ θεὸς ὅτι καλόν 1.8; καὶ συνήχθη ... ἡ ξηρὰ 1.9; κατὰ γένος² 1.11; ἐπὶ τῆς γῆς 1.12; τοῦ οὐρανοῦ εἰς φαῦσιν τῆς γῆς 1.14). Parecen faltas de atención seguramente propiciadas por la naturaleza anafórica del mismo capítulo 1 del libro de *Génesis*, en su conjunto indetectables en cualquier otro códice conocido y reseñado en las anteriores ediciones críticas, y que, a mi juicio, denuncian la falta de revisión del texto griego impreso en el folio de prueba.

Es decir, para esta prueba de imprenta de lo que sería su *Biblia* trilingüe, el impresor Aldino debe de haber reproducido el texto de un solo manuscrito, de cuya copia resultaron las variantes que anteriormente comentamos. ¿Qué manuscrito puede haber sido ese? Resulta imposible saberlo. Dentro de los Marcianos, tres variantes en el texto colacionado parecen acercarlo a la versión copiada en **3** (en concreto **3^{ac}**) y **4** (1.2 σκότος **A*34**; 1.4 ἀναμέσον **A*34**; 1.8 καὶ εἶδεν ὁ θεὸς ὅτι καλόν om. **A*3^{ac}**), pero la verdad es que es mucho mayor el número de lecturas en las que **A*** se aparta de estos dos códices.

Si, como antes se dijo, la investigación filológica ha demostrado la utilización de los manuscritos de la antigua y riquísima biblioteca de Besarión (donada por el mismo Cardenal a la República de Venecia en 1468) para el establecimiento del texto Aldino de 1518, y si la misma dependencia de los códices madrileño y londinense referidos suponen dicho acceso, poco se puede especular respecto a este tema a finales del *Quattrocento*. Es conocida y poco noble la historia de las primeras décadas de su conservación, así como son muchos los casos de manuscritos importantísimos de la colección no considerados en las ediciones aldinas de estos años²⁰. Y por ello lo más prudente será asumir que fue otra la fuente manuscrita utilizada en este primer intento de concreción material de la *Biblia*. Sea como fuere, el texto griego impreso en 1501 no parece un texto cuidado ni fruto de la comparación entre distintas fuentes. En un contexto editorial en el que lo importante, al parecer, era dar muestra de la capacidad de imprimir con caracteres hebreos, la columna griega puede haber sido rellenada con un texto no sometido a un riguroso trabajo de preparación textual.

¹⁹ Sobre **5** vid. Mioni (1981: 9-10). Entre sus copias deben de estar el manuscrito Complutense BH MSS 22 y el Londinense BL Add. 10968. Respecto a la utilización del londinense como *Druckverlag* de la Aldina, vid. Cataldi Palau (1998: 451-459, 610) y Speranzi (2013: 270-271). No obstante, un conjunto de diferencias textuales entre este códice y la edición Aldina impiden que haya sido la única fuente de dicha edición (*pace* Cataldi Palau), como ha comprobado Hernández Muñoz (2020a: 241 y n. 40). En un trabajo anterior (Jesus 2020) he argumentado a favor de la utilización también del códice madrileño en algún momento del proceso editorial de la Aldina de 1518, antes de ser enviado a Alcalá de Henares. Dicho códice, que hasta poco tiempo se creía perdido durante los combates en la Ciudad Universitaria en la guerra civil española, se ha podido recuperar en una parte considerable, tarea en la que participé con el Prof. Felipe Hernández Muñoz y que dio como resultado una versión digital que puede consultarse online: http://dioscorides.ucm.es/proyecto_digitalizacion/index.php?doc=5309456614&y=2011&p=1 (último acceso 10 de enero 2022).

²⁰ Sobre la biblioteca de Besarión, su accesibilidad y precaria conservación hasta mediados del siglo XVI, pero también las relaciones de Aldo con este patrimonio, vid. Lowry (1974: 138-146) y Labowsky (1979: 57-63, 169).

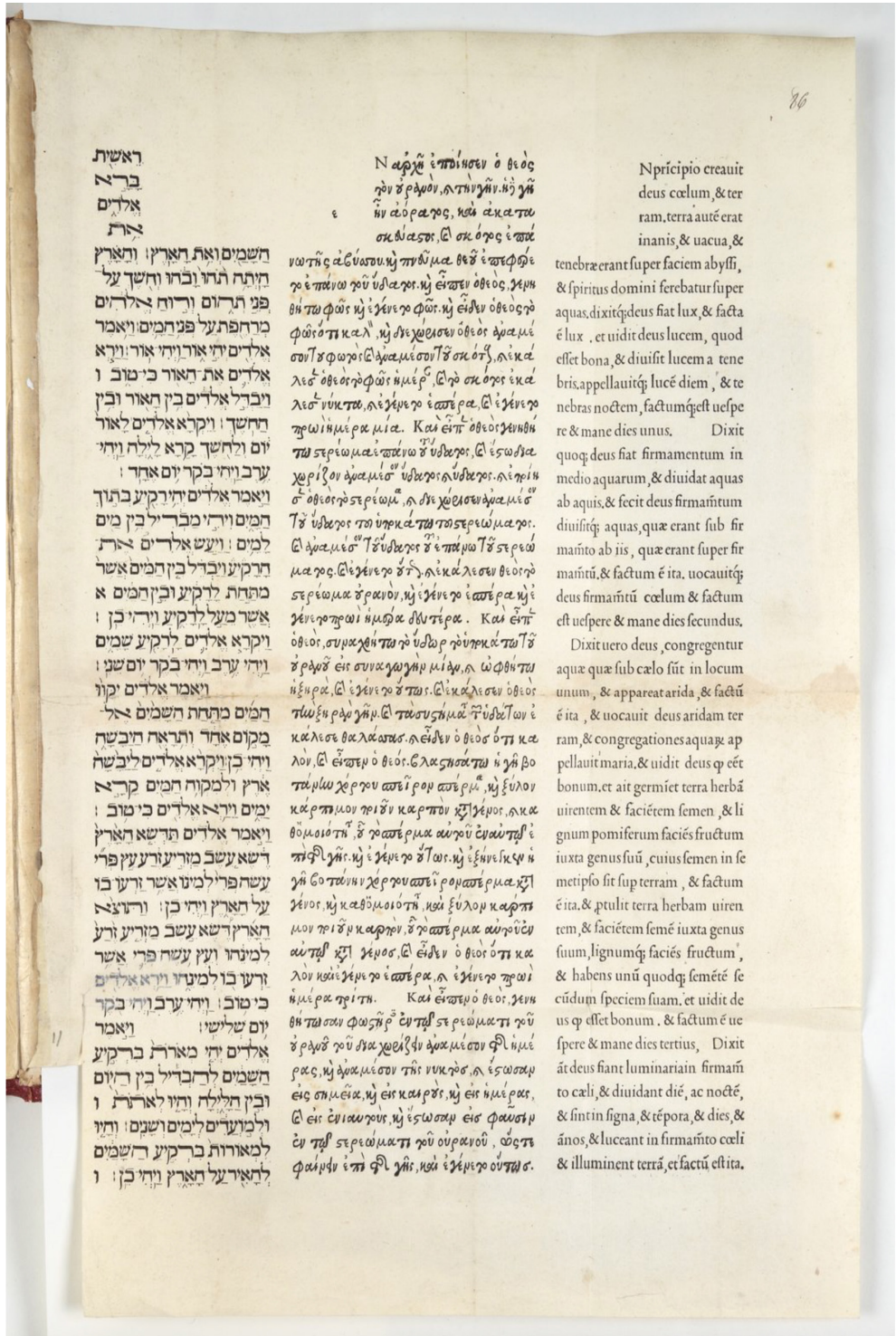


Imagen 1. Parisinus graecus 3064, f. 86.

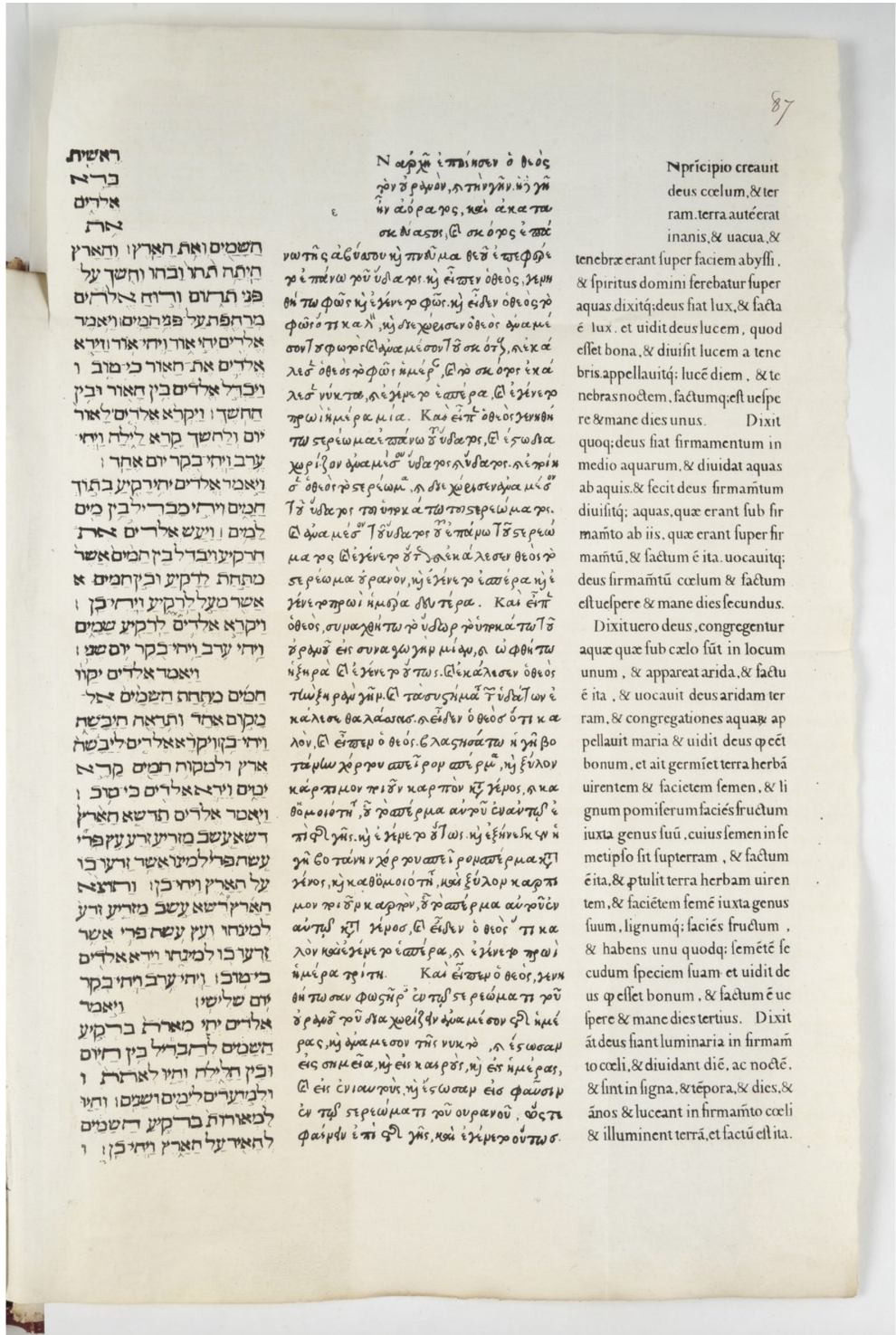


Imagen 2. Parisinus graecus 3064, f. 87.

Quizá también porque había que enviar la prueba impresa a Conrad Celtes, en 1501, o por cualquier otra razón.

No cabe indagar más sobre tan solo un folio. Si Cisneros obtuvo o no de Aldo la idea para su *Poliglota*, que resultaría luego ser la *editio princeps* de la *Septuaginta*, como suponía Geanakoplos (1962: 246), no es posible ni afirmarlo ni tampoco negarlo. Geanakoplos propone incluso que Demetrio Ducas, de quien poco se sabe en los años anteriores a 1508, puede haber sido el responsable, y que su relación con la empresa bíblica aldina abortada haya sido el principal motivo de su llamada a España, donde estaba ya en 1513 para coordinar la columna griega de la *Poliglota Complutensis*. Puede incluso haber sido él quien puso a disposición de los helenistas de Alcalá su copia de los *Salmos*, el actual manuscrito Complutense BH MS 23²¹, así como de otro material de su biblioteca personal²². El vínculo es tentador, pero en realidad imposible de demostrar. Sea como fuere, tiene razón Hernández Muñoz (2020a: 232, n. 10), al considerar que ambas, la Políglota y la Aldina, son «dos ediciones casi contemporáneas», y que «el espíritu colaborativo y abierto que impregnó la empresa de la Políglota hace posible que existieran relaciones entre ambos procesos editoriales».

Bibliografía

- ALDERUM, I.G.C. (1876), «Das erste gedruckte Stück des griechische N.T. von Jahre 1504», *Eichhornium Repertorium* 18: 150-157.
- BARKER, N. (1992), *Aldus Manutius and the Development of Greek Script and Type in the Fifteenth Century*, Bronx, N.Y., Fordham University Press.
- BURNETT, S.G. (2000), «Christian Hebrew printing in the sixteenth century: printers, Humanism, and the impact of Reformation», *Helmantica: Revista de Filología Clásica y Hebrea* 51 (num. 154): 13-42.
- CATALDI PALAU, A. (1998), *Gian Francesco d'Asola e la tipografia aldina. La vita, le edizioni, la biblioteca dell'Asolano*, Genova, Sagep.
- DAVIES, M. (1995), *Aldus Manutius: Printer and Publisher of Renaissance Venice*, London, The British Library.
- DE ANDRÉS, G. (1974), «Catálogo de los códices griegos de las colecciones: Complutense, Lázaro Galdiano y March de Madrid», *Cuadernos de Filología Clásica* 6: 244-246.
- DELITZSCH, F. (1886), *Fortgesetzte Studien zur Entstehungsgeschichte der Complutensischen Polyglotte*, Leipzig, Druck von Alexander Edelmann.
- FERNÁNDEZ MARCOS, N. (2014), «El texto griego de *Septuaginta* en la Políglota Complutense», en I. Carbajosa et alii (eds.), *Una Biblia a varias voces. Estudio textual de la Biblia Políglota*, Madrid, Ediciones Universidad San Dámaso: 125-142.

²¹ Sobre el BH MS 23, *vid.* De Andrés (1974: 221-226), Hernández Muñoz & Martínez Manzano (2019), y Jesus (2020: 733-735).

²² Es el caso del incunable Complutense del *Psalterion* aldino (BH I-281, f. [150]r), mencionado arriba en la nota 6, que Martínez Manzano (2021: 311-321) consideró que debe de haber sido utilizado para el texto Complutense del *Psalterion*. Antes, Hernández Muñoz (2020: 238 n. 30) había ya referido la necesidad de considerar otras fuentes además del manuscrito Complutense BH MS 23, después de detectar en él la falta de una línea editada en la *Poliglota* (y también en la Aldina).

- GEANAKOPOLOS, D.J. (1962), *Greek Scholars in Venice: Studies in the Dissemination of Greek Learning from Byzantium to Western Europe*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- HARRIS, J.R. (1898), *The Homeric Centones and the Acts of Pilate*, London, Cambridge University Press.
- HENDRICKS, D. (1967), «Profitless printing-publication of the Polyglots», *Journal of Library History* 2.2: 98-116.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2020a), «El texto griego de *Septuaginta* en la *Biblia Políglota Complutense* y su relación con otros testimonios, especialmente con el ‘recuperado’ manuscrito UCM (BH) 22», *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Griegos e Indoeuropeos)* 30: 229-252.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2020b), «Notas sobre las fuentes griegas de la edición Aldina de la *Biblia* (y de la *Políglota Complutense*) y el manuscrito griego UCM 22 (= 442 Rahlfs). A propósito de Jueces 5.26-30», *Fortunatae* 32.2, *Anejo (Homenaje al Prof. Ángel Martínez)*: 251-257.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. & MARTÍNEZ MANZANO, T. (2019), «BH mss. 23», en López Fonseca, A. et alii (eds.), *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica ‘Marqués de Valdecilla (UCM)*, Madrid, Ediciones Complutense: 145-147.
- HOLMES, R. & PARSONS, J. (1798), *Vetus Testamentum Graecum, Cum Variis Lectionibus*, Vol. 1, Oxford, Oxford University Press.
- JESUS, C.A.M. (2020), «A new manuscript of the *Septuagint* and the two first editions of the Greek Bible», *Greek, Roman, and Byzantine Studies* 60.4: 718-744.
- KRANS, J. (2019), «The earliest printed portions of the Greek New Testament», en Houghton, H.A.G. & Parker, D.C. (eds.), *The New Testament in Antiquity and Byzantium: Traditional and Digital Approaches to its Texts and Editings*, Berlin-Boston, De Gruyter: 229-242.
- LABOWSKY, L. (1979), *Bessarion's library and the Biblioteca Marciana: six early inventories*, Rome, Edizioni di Storia e Letteratura.
- LAGARDE, P.A. (1868), *Genesis Graece, e fide editionis Sixtinae addita scripturae discrepantia e libris manu scriptis*, Leipzig, Teubner.
- LOWRY, M.J.C. (1974), «Two great Venetian libraries in the age of Aldus Manutius», *Bulletin of the John Rylands Library* 57.1: 128-166.
- MARTÍNEZ MANZANO, T. (2021), «Filología bíblica en la Alcalá del Renacimiento: la *Políglota* y sus editores», *Estudios Bíblicos* 79.2: 273-329.
- MARX, A. (1919), «Aldus and the first use of Hebrew type in Venice», *The Papers of the Bibliographical Society of America* 13: 64-67.
- MIONI, E. (1981), *Bibliothecae Divi Marci Venetiarum Codices Graeci Manuscripti*, Vol. 1, Roma, Istituto poligrafico dello Stato, Libreria dello Stato.
- PONTANI, F. & LUGATO, E. (2017), «On Aldus' *Scriptores astronomici* (1499)», en Pontani, F. (ed.), *Certissima signa. A Venice Conference on Greek and Latin Astronomical Texts (Antichistica 13)*, Venecia: 265-294. Online. Disponible en <https://edizionicafoscari.unive.it/media/pdf/books/978-88-7543-440-3/978-88-7543-440-3-ch-11.pdf> (último acceso 21-12-2021).
- PRICE, D.H. (2009), «Christian Humanism and the representation of Judaism: Johannes Reuchlin and the Discovery of Hebrew», *Arthuriana* 19.3: 80-96.
- RAHLFS, A. & HANHART, R. (2006), *Septuaginta: id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*, Editio altera, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft.
- RENUARD, A.-A. (1834), *Annales de l'imprimerie des Alde, ou histoire des trois Manuce et de leurs éditions*. Paris, Chez Jules Renouard.

- SPERANZI, D. (2013), *Marco Musuro. Libri e scrittura*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei.
- STAALDUINE-SULMAN, E. van (2017), *Justifying Christian Aramaism. Editions and Latin Translations of the Targums from the Complutensian to the London Polyglot Bible (1517–1657)*, Leiden-Boston, Brill.
- SWETE, H.B. (1900), *An Introduction to the Old Testament in Greek*, Cambridge, Cambridge University Press.
- WILSON, N.G. (2016), *Aldus Manutius. The Greek Classics*, London-Cambridge, Mass., Harvard University Press.